



La traducción de textos medievales con ayuda de la IA. El ejemplo de la *General estoria* (I) al francés moderno

Enrique Pato

Universidad de Montreal
enrique.pato-maldonado@umontreal.ca

Abstract: This study analyzes the functioning of artificial intelligence (AI) in the translation from medieval Spanish to modern academic French from a philological and translation studies perspective. Its main objective is to demonstrate that AI does not translate through automatic lexical substitutions, but rather through operations of segmentation, disambiguation, syntactic reconstruction, and the identification of functional equivalents. To this end, it examines the translation of a short passage from the *General estoria* (I), focusing on historical orthographic forms, the semantic density of the lexicon, the moral and religious connotations of the discourse, and the reorganization of the sentence in the target language. The study also considers the main areas of interpretive risk, proposes a typology of frequent errors and quality control criteria, and reflects on the scope and relative reproducibility of the results.

Resumen: Este trabajo analiza el funcionamiento de la inteligencia artificial (IA) en la traducción del español medieval al francés moderno académico desde una perspectiva filológica y traductológica. Su objetivo principal es mostrar que la IA no traduce mediante sustituciones léxicas automáticas, sino a través de operaciones de segmentación, desambiguación, reconstrucción sintáctica e identificación de equivalencias funcionales. Para ello, se examina la traducción de un pasaje breve de la *General estoria* (I), atendiendo a las formas gráficas históricas, la densidad semántica del léxico, la carga moral y religiosa del discurso y la reorganización del período en la lengua de llegada. El trabajo considera además las principales zonas de riesgo interpretativo, propone una tipología de errores frecuentes y unos criterios de control de calidad y reflexiona sobre el alcance y la reproducibilidad relativa de los resultados.

Palabras clave: Inteligencia Artificial; traducción filológica; español medieval; francés moderno.

Keywords: Artificial Intelligence; philological translation; medieval Spanish; modern French.

1 Introducción

El desarrollo de los sistemas de inteligencia artificial (IA) aplicados al lenguaje ha reabierto el debate sobre la traducción, la interpretación y la mediación filológica de los textos (Koehn, 2020; Munday, Ramos Pinto y Blakesley, 2022, entre otros). Aunque con frecuencia estos sistemas se presentan como un mecanismo de traducción automática rápida, su funcionamiento real en contextos académicos requiere de un proceso más elaborado, basado en la identificación de patrones lingüísticos, la desambiguación contextual y la reconstrucción de equivalencias funcionales en la lengua de llegada (House, 2016; Koehn, 2020; Peng *et al.*, 2023). Esta cuestión adquiere una relevancia particular cuando el objeto de estudio no es un texto contemporáneo, sino un texto medieval como la

General estoria de Alfonso X el Sabio, cuya lengua, sintaxis, léxico y horizonte cultural exigen un tratamiento más cuidadoso que el requerido por la traducción de textos modernos.

En este marco, el presente trabajo se propone mostrar cómo opera la IA en la traducción del español medieval al francés moderno, tomando como punto de referencia un fragmento de la *General estoria* (I, primera parte), dentro del modelo de traducción de toda la obra en el marco del proyecto de investigación “The Confluence of Religious Cultures in Medieval Historiography: A Digital Edition of the *General e Grand Estoria* (DEGE)”. El interés del estudio no reside únicamente en observar el resultado final de la traducción, sino en reconstruir funcionalmente el proceso a partir de las salidas: la segmentación del período, el reconocimiento de formas históricas, la interpretación de unidades léxicas problemáticas, la reorganización sintáctica, la selección de equivalencias semánticas y estilísticas, así como los mecanismos de revisión y control de calidad que permiten evaluar la solidez de la propuesta traductora (House, 2015; Zhu *et al.*, 2024). En este caso, en la traducción intervienen de forma simultánea la filología, la lingüística histórica, la semántica contextual y la competencia traductológica (Hurtado Albir, 2001; Munday, Ramos Pinto y Blakesley, 2022).

El objetivo general es exponer que la traducción asistida por IA, cuando se aplica a textos medievales, es pertinente si se apoya en un método filológico explícito, en criterios de interpretación y en supervisión humana (Pato, 2026). A partir de este objetivo general, el estudio persigue cinco fines complementarios –describir el procesamiento de un texto medieval por la IA, examinar un pasaje concreto de la *General estoria* (I), delimitar sus principales zonas de riesgo interpretativo, proponer una tipología de errores y formular un modelo de control de calidad– y se organiza en varios apartados: una reflexión metodológica sobre el funcionamiento traductor de la IA, el análisis del pasaje seleccionado, la delimitación de los riesgos interpretativos y de los errores más frecuentes, la propuesta de criterios de control de calidad, una discusión sobre el alcance y la reproducibilidad de los resultados y, finalmente, unas implicaciones éticas y unas conclusiones.

La hipótesis de partida es que la IA puede constituir una herramienta útil para la traducción filológica, siempre que no se la conciba como un sustituto del juicio interpretativo, sino como un instrumento de apoyo para organizar, acelerar y explicitar operaciones complejas de lectura y reformulación (Koehn, 2020). En consecuencia, el trabajo se sitúa en una doble perspectiva: por un lado, examina las posibilidades de la IA como mediadora lingüística; y, por otro, subraya los límites que encuentra cuando el texto exige decisiones de interpretación, control terminológico y sensibilidad ante la historicidad del original.

El presente estudio se acerca también a una línea de trabajos sobre el uso de grandes modelos lingüísticos en traducción automática y evaluación de traducciones. Diversos estudios han señalado que modelos como ChatGPT o GPT-4 pueden ofrecer resultados competitivos en determinados pares lingüísticos y contextos, aunque su rendimiento varía según la lengua, el dominio, el tipo de *prompt*, el sistema utilizado y la evaluación aplicada (Hendy *et al.*, 2023; Jiao *et al.*, 2023). Asimismo, la investigación reciente ha subrayado la importancia de diseñar *prompts* explícitos, controlar las condiciones de interacción y evaluar las salidas mediante criterios estables, ya sea a través de evaluación humana, métricas automáticas o rúbricas de error (Kocmi y Federmann, 2023; Jiao *et al.*, 2024). Esta perspectiva resulta especialmente pertinente para la traducción filológica, donde el problema no es solo producir una versión fluida, sino justificar la interpretación del texto de partida y controlar la historicidad, el registro y la coherencia conceptual de la traducción.

2 Cómo traduce la IA: reconstrucción del proceso traductor

La descripción que sigue está basada en las salidas obtenidas con ChatGPT, usando el modelo GPT-5.4 *Thinking* (OpenAI, 2026). No se pretende ofrecer aquí un acceso directo a los mecanismos internos del modelo, sino una reconstrucción de las operaciones que los resultados permiten identificar.

La referencia al modelo utilizado debe entenderse como una condición concreta de obtención de las salidas, no como el fundamento exclusivo del método propuesto. Dada la rápida actualización de los sistemas de IA generativa, los resultados asociados a una versión determinada pueden variar con el tiempo. Por ello, el interés principal de este trabajo no reside en fijar el rendimiento estable de un modelo concreto, sino en describir un procedimiento de traducción asistida y revisión filológica que pueda aplicarse, con las adaptaciones necesarias, a otros sistemas:

segmentación del texto, normalización de apoyo, identificación de zonas problemáticas, desambiguación contextual, propuesta de equivalencias, comparación con el original y evaluación mediante criterios explícitos.

Las salidas analizadas muestran una traducción organizada a partir de patrones de uso lingüístico y de reconstrucciones contextuales del sentido, no mediante una correspondencia lineal palabra por palabra como un diccionario mecánico. El modelo procesa el segmento completo e identifica la unidad real de traducción, no solo una palabra, sino el sintagma, la oración, el período y el contexto.

A continuación, la respuesta permite inferir una operación de desambiguación del sentido. Dado que muchas formas tienen varios valores, se resuelve, según el contexto, si una palabra es literal, figurada, técnica, arcaica, religiosa, jurídica, narrativa, etc. La formulación producida muestra también una selección entre posibles lecturas de la construcción. Después, la salida ofrece una reconstrucción de la estructura gramatical, identifica sujetos, verbos, complementos, estructuras subordinadas, concordancias, referencias pronominales, tiempos verbales, modalidad, foco informativo y jerarquía sintáctica. En textos antiguos como la *General estoria*, esto resulta crucial, ya que el orden de palabras puede no coincidir con la lengua actual.

Acto seguido, la salida permite recomponer el valor histórico y discursivo. Si el texto es medieval, no lo trata como actual; la respuesta sugiere una identificación de aspectos vinculados al sistema lingüístico de su época: léxico heredado, formas verbales antiguas, giros sintácticos, usos semánticos ya desplazados, latinismos, formulismo historiográfico o bíblico, entre otros aspectos. Luego establece equivalencias funcionales y semánticas contextualmente válidas, no sustituciones ciegas. El modelo genera, así, una interpretación compatible con el valor contextual de la forma 'X', qué efecto produce, y qué opción en la lengua de llegada reproduce mejor ese sentido y ese efecto.

Con todo ello, se establecen las prioridades y se determina qué pesa más según el objetivo: fidelidad semántica, fidelidad estilística, legibilidad, literalidad, valor histórico, terminología conceptual. En una traducción filológica, se debe priorizar el sistema conceptual y la precisión; en una traducción divulgativa, la fluidez. Finalmente, se genera una primera versión, una traducción provisional que respeta el sentido global. Esa versión no es la definitiva, solo sirve para comprobar si la interpretación se sostiene de principio a fin, revisar las pérdidas y desviaciones, y comparar original y traducción para ver si se han perdido matices aspectuales, intensidad, ambigüedad relevante, referencias culturales, tono, ritmo, repeticiones significativas o terminología clave (House, 2015; Freitag *et al.*, 2021). Si algo se ha desplazado demasiado, la frase se reformula y se ajusta el registro final. En este momento se establece si la traducción debe ser más académica, moderna, sobria, próxima al original o más natural en la lengua de llegada, y se comprueba de nuevo la coherencia terminológica. Si un término importante aparece varias veces, el sistema tiende a traducirlo de forma estable, salvo que el contexto exija variación. Esto es esencial en textos históricos, filosóficos, teológicos o jurídicos.

Conviene recordar que la IA no opera como un diccionario, sino a partir de regularidades inferidas de grandes volúmenes de uso lingüístico y, según el sistema empleado, de información contextual adicional. Eso permite detectar relaciones entre formas, contextos, sentidos y equivalencias probables, y permite estimar cuál es la interpretación más plausible y cuál es la formulación de llegada más adecuada. En textos medievales, además, la salida muestra una tendencia a evitar la modernización brusca. En primer término, se reconstruye el funcionamiento del texto dentro de su propio sistema histórico y discursivo, y solo después busca cómo decirlo en francés (en español moderno, o en cualquier otra lengua de llegada) sin borrar su lógica interna. Toda esta "antropomorfización" de la IA exigiría una problematización teórica más amplia, que excede los límites y objetivos del presente trabajo. Baste señalar aquí que tales comportamientos deben entenderse en un sentido funcional y descriptivo, y no como atribuciones literales de comprensión, intención o deliberación de la IA. Se emplean, por tanto, para nombrar regularidades observables en las salidas del modelo bajo determinadas instrucciones, y no como indicio de que el sistema posea esas competencias en sentido humano.

Con el fin de hacer más transparente el procedimiento de *prompting*, se trabajó con una secuencia estable de instrucciones (Pato, 2026). La IA fue situada en el rol de asistente de traducción filológica especializado en español medieval y francés moderno. No se empleó un procedimiento de *few-shot prompting* con ejemplos previos de traducción, sino una serie de consignas sucesivas aplicadas al mismo fragmento: traducción inicial, segmentación

sintáctico-semántica, grado de literalidad, identificación de formas medievales problemáticas, propuesta de equivalencias, generación de versiones alternativas y evaluación crítica de las soluciones, siempre con atención a la conservación del valor histórico, semántico y discursivo del texto de partida. Esta secuencia de interacciones controladas se mantuvo constante para limitar la variabilidad de las respuestas y facilitar la comparación entre versiones. Los *prompts* principales se reproducen en el anexo final.

Hay que señalar también que el registro del proceso no se limita únicamente a la traducción producida por la herramienta, sino que incluye las reformulaciones alternativas, las explicaciones metalingüísticas y las observaciones relativas a unidades léxicas o sintácticas problemáticas. De este modo, el corpus de trabajo queda constituido por el producto final y por toda una serie de materiales intermedios útiles para el análisis del comportamiento traductor de la IA y el análisis de la traducción filológica de un texto medieval.

Por otro lado, tal y como veremos más adelante, la replicabilidad no debe entenderse como la reproducción literal e invariable de una misma salida, sino como la posibilidad de reconstruir de manera transparente las condiciones de obtención, análisis y evaluación de las respuestas generadas por este modelo de IA. Dado que estas pueden variar según la formulación de la consigna (Lyu *et al.*, 2024), el contexto interactivo y la versión del modelo utilizado, el control metodológico se apoya sobre todo en la estabilización del encargo, en el registro sistemático de las interacciones y en la aplicación constante de una misma rúbrica de evaluación. En este sentido, lo propiamente reproducible no es tanto la formulación exacta producida por la herramienta sino el procedimiento seguido y el patrón de operaciones observables: segmentación, desambiguación, reorganización sintáctica, selección de equivalencias y ajuste de registro. De este modo, la propuesta se basa en la trazabilidad del proceso y en la homogeneidad de los criterios empleados para valorar las traducciones obtenidas.

3 Muestra del proceso de traducción de la IA

En este apartado se resumen –en términos funcionales– las operaciones que la IA (ChatGPT-5.4) lleva a cabo cuando se le pide traducir un texto del español medieval al francés moderno. Si se solicita directamente una explicación de las decisiones que toma, el modelo puede generar una reconstrucción del proceso seguido; dicha reconstrucción resulta útil para mostrar el proceso, pero no debe confundirse con un acceso transparente a sus mecanismos internos (OpenAI, 2026). Para ejemplificarlo, vamos a tomar el siguiente párrafo del libro XXV, capítulo VI de la primera parte de la *General estoria* (disponible en OSTA; véase también la edición de Sánchez-Prieto *et al.*, 2009: vol. 2, 804). Como es sabido, esta obra fue central en el proyecto historiográfico alfonsí, y fue construida sobre amplios procesos de compilación, traducción y reescritura (Fernández-Ordóñez, 1992; Almeida, 2017; Salvo García, 2018, entre otros trabajos), lo que la convierte en un terreno especialmente adecuado para observar problemas de mediación lingüística y filológica.

- (1) E assí como dize Jerónimo en el XXVº. capítulo del Número. levantó-s aquell ora de medio d'aquella muchedumbre Finees como estava sañudo e irado contra'l quebranto de la ley de Dios e metió mano a un bullón e entró empós Zamarías a la tienda d'aquella putería que se allí fazié...

En primer lugar, se delimita el texto en unidades de sentido. No se empieza traduciendo palabra por palabra, sino que se separa el fragmento en bloques semántico-sintácticos. Esta operación es particularmente necesaria en la prosa medieval, donde el orden informativo y la relación entre segmentos no siempre coinciden con la sintaxis moderna (Hurtado Albir, 2001; Zhu *et al.*, 2024). Así, se divide el período en seis unidades funcionales:

1. E assí como dize Jerónimo en el XXVº. capítulo del Número
2. levantó-s aquell ora de medio d'aquella muchedumbre Finees
3. como estava sañudo e irado contra'l quebranto de la ley de Dios
4. e metió mano a un bullón
5. e entró empós Zamarías
6. a la tienda d'aquella putería que se allí fazié

Esta división permite ver la arquitectura del período: marco de autoridad exegetica, irrupción de Finees, motivación moral-religiosa, gesto armado, persecución y evento final de entrada en el espacio del delito.

Después, la salida generada permite reconocer la grafía histórica y la normaliza, ya que el modelo ha sido entrenado con algunos textos medievales (sin que sea posible determinar qué datos concretos intervinieron en el entrenamiento). La formulación producida asocia algunas formas antiguas con valores “reconocibles”, sin borrar su historicidad: E = y / *et*; *assí* = *así* / *ainsi*; *dize* = *dice* / *dit*; Número = *Números* (libro bíblico); *levantó-s* = *levantóse* / *se levantó*; *aquell ora* = *aquella hora* / *entonces* / *à ce moment-là*; *de medio de* = *de en medio de*; *sañudo* = *airado*, colérico; *contra'l* = *contra el*; *quebranto* = *ruptura*, *violación*, *transgresión*; *bullón* = aquí no se entiende como ‘adorno’; por el contexto es ‘jabalina, lanza corta, venablo, arma punzante’ (véase DPCAX, ‘especie de cuchillo’); *empós* = *en pos de* / *tras* / *à la poursuite de*; *putería* = no se traduce automáticamente al francés moderno vulgar; tiene valor de ‘fornicación, comercio sexual, unión ilícita’, con carga moral y bíblica (véase DPCAX, ‘putaísmo, vida de prostituta’); *fazié* = *hacia* / *se realizaba* / *se cometía*. Este paso es fundamental, porque no se traducen formas gráficas aisladas, sino valores lingüísticos e interpretativos contextualizados. El reconocimiento paleográfico-lingüístico es indispensable para no confundir variación gráfica con diferencia semántica y para reconstruir adecuadamente la forma subyacente del castellano medieval.

Luego se proponen soluciones para las zonas ambiguas. Aquí surgen varias decisiones: *Número* debe entenderse como el libro bíblico de *Números*; *quebranto* no equivale sin más a ‘rotura’, sino a una infracción o transgresión en contexto religioso; *bullón* requiere interpretación contextual; *empós* expresa seguimiento físico; y *putería* activa una valoración moral que no debe banalizarse. En un pasaje de este tipo la interpretación no depende solo del diccionario, sino de la sintaxis, del marco bíblico y del sistema de valores del texto. Así las cosas: 1) la respuesta no produce una equivalencia literal de ‘Número’ como *le Nombre*. La salida generada sugiere una interpretación del pasaje dentro del marco bíblico, que se refiere al libro de *Números*. En francés académico lo natural es *au chapitre XXV du livre des Nombres*; 2) “levantó-s *aquell ora*” no basta con “se levantó”, *aquell ora* añade una marcación narrativa fuerte *en ese preciso momento* = *alors*; *sur-le-champ*. La salida puede orientarse hacia conservar el relieve narrativo “se leva *alors*”, o reforzar la inmediatez “se leva *sur-le-champ*”; 3) “sañudo e irado” no son dos palabras redundantes, pues en la prosa medieval muchas parejas de adjetivos son intensificadoras. Entre las soluciones se encuentran « *plein de colère et d’indignation* », « *furieux et courroucé* », « *saisi de colère* » y « *exaspéré et indigné* ». La selección depende del tono; en una traducción filológica, que es la que se solicita, se suele intentar no aplanar la duplicación; 4) “quebranto de la ley de Dios”. Aquí no se traduce mecánicamente como *bris*. En este contexto significa ‘violación’, ‘*transgression / atteinte à*’ la ley divina. La mejor equivalencia puede ser « *la transgression de la loi de Dieu* » o « *la violation de la loi de Dieu* »; 5) “metió mano a un bullón”. Es una expresión idiomática: “echó mano a, tomó” = « *saisit* ». En francés no se dice *mit la main à*. La reconstrucción idiomática es « *saisit un javelot* » o « *prit une lance* »; 6) “entró *empós* *Zamarías*”. No es solo “entró después de *Zamarías*”, sino que lo “siguió / fue tras él” = « *pénètre à sa suite / se lança à sa poursuite* »; 7) “*aquella putería* que se allí *fazié*”. Este es uno de los puntos más delicados, porque no se puede traducir de manera banal ni obscena. Hay que conservar la condena moral, el registro narrativo-religioso y el valor de práctica sexual ilícita. Las posibles soluciones son « *cette débauche* », « *cette union impure* », « *cette prostitution* » o « *ce commerce charnel illicite* ». Aquí depende del grado de literalidad histórica que se quiera conservar. Como el texto tiene una fuerte condena moral y remite al episodio bíblico, una opción equilibrada sería « *la débauche qui s’y accomplissait* », o más filológica, « *cette union impure qui s’y commettait* ».

En la siguiente etapa se reconstruye la sintaxis profunda. La frase medieval no tiene exactamente el orden que usa el francés moderno; por ello, la traducción exige reordenar sin desfigurar. Este tipo de intervención es coherente tanto con una perspectiva filológica de lectura del castellano antiguo como con los procedimientos de traducción y reformulación identificados en los trabajos sobre la producción alfonsí (Fernández-Ordóñez, 1994; Salvo García, 2018).

El esquema del original en español, como normalización de apoyo y restitución instrumental para entender mejor la sintaxis, es el siguiente: *según Jerónimo... | Finees se levantó entonces | en medio de la multitud | movido por la ira | contra la transgresión de la ley de Dios | tomó un arma | siguió a Zamarías | hasta la tienda donde se consumaba el acto ilícito*. Esta normalización sirve para hacer visibles las formas medievales, separar grafía de función y evitar errores de lectura antes de traducir. En el esquema del francés moderno debe respetarse el marco de autoridad, el sujeto explícito, el verbo principal en orden normal, el complemento circunstancial, la motivación, la acción

consecutiva y el destino final. Esto puede evitar una traducción servil y produce un francés legible sin traicionar el original.

A continuación, a partir de la respuesta generada, se propone una traducción provisional. Esta primera versión no debe considerarse definitiva, sino una hipótesis de trabajo que permite comprobar si las decisiones tomadas sobre léxico, sintaxis, tono y registro se sostienen en el conjunto del período. En el caso de la *General estoria*, esta cautela es especialmente pertinente, ya que la obra surge de operaciones de traducción, compilación y revisión textual, no de una simple reproducción lineal de una fuente única (Fernández-Ordóñez, 1994; Sánchez-Prieto *et al.*, 2009; Almeida, 2017; Salvo García, 2018): *Et, comme le dit Jérôme au chapitre XXV du livre des Nombres, Phinéés se leva alors du milieu de la foule, plein de colère et d'indignation devant la transgression de la loi de Dieu; il saisit un javelot, puis entra à la suite de Zambri dans la tente où se commettait cette débauche*. Esta versión resulta adecuada, pero requiere verificación adicional.

El proceso de revisión, con la comparación entre el texto fuente, la normalización de apoyo, la salida inicial de la IA y la versión filológica final se resume en la siguiente tabla. La finalidad no es ofrecer un aparato de variantes, sino precisar los puntos de intervención filológica, el reconocimiento de formas medievales, el control del registro, la selección de equivalencias y la corrección de soluciones demasiado generales o modernizantes.

Tabla 1. Texto fuente, normalización, salida de IA, traducción revisada y comentario.

Original medieval	Normalización de apoyo	Salida inicial de IA	Traducción revisada	Comentario
<i>E assí como dize Jerónimo en el XXVº. capítulo del Número</i>	Y así como dice Jerónimo en el capítulo XXV del libro de Números	<i>Et, comme le dit Jérôme au chapitre XXV du livre des Nombres</i>	<i>Et, comme le dit Jérôme au chapitre XXV du livre des Nombres</i>	Se conserva la fórmula de autoridad y se identifica correctamente <i>Número</i> como el libro bíblico de <i>Nombres</i> .
<i>levantó-s aquell ora de medio d'aquella muchedumbre Finees</i>	Finees se levantó entonces de en medio de aquella muchedumbre	<i>Phinéés se leva alors du milieu de la foule</i>	<i>Phinéés se leva alors du milieu de cette multitude</i>	<i>Cette multitude</i> conserva mejor el marco visual y solemne que <i>foule</i> .
<i>como estava sañudo e irado</i>	como estaba airado e irritado	<i>plein de colère et d'indignation</i>	<i>saisi de colère et d'indignation</i>	Se evita aplanar el doblete medieval y se mantiene la intensidad moral del pasaje.
<i>contra'l quebranto de la ley de Dios</i>	contra la transgresión de la ley de Dios	<i>devant la transgression de la loi de Dieu</i>	<i>devant la transgression de la loi de Dieu</i>	La equivalencia mantiene el valor moral-jurídico de <i>quebranto</i> .
<i>e metió mano a un bullón</i>	y tomó un arma punzante / jabalina	<i>il saisit un javelot</i>	<i>il prit un javelot</i>	La versión revisada resuelve la locución sin calcar la estructura medieval.
<i>e entró empós Zamarías</i>	y entró tras Zamarías / en pos de Zamarías	<i>puis entra à la suite de Zambri</i>	<i>et entra à la suite de Zambri</i>	Se mantiene la idea de seguimiento sin intensificarla en exceso como persecución.
<i>a la tienda d'aquella putería que se allí fazié</i>	a la tienda donde se cometía aquella unión ilícita	<i>dans la tente où se commettait cette débauche</i>	<i>dans la tente où se commettait cette union impure</i>	<i>Union impure</i> conserva mejor la carga moral y religiosa que <i>débauche</i> , que puede resultar demasiado general o moderna.

La tabla precedente muestra que la intervención humana no consiste en rehacer por completo la salida inicial, sino en corregir puntos de alta densidad interpretativa. La revisión afecta sobre todo a la historicidad léxica, al registro moral-religioso, a la idiomática del francés y al equilibrio entre literalidad y legibilidad.

En este estado, se revisan pérdidas, excesos y anacronismos. La cuestión no es solo si la frase resulta idiomática en francés, sino si conserva la autoridad enunciativa, la violencia repentina del gesto, la densidad moral del pasaje y el equilibrio entre historicidad y legibilidad. Esta fase enlaza directamente con la evaluación de la calidad de la traducción y con la necesidad de controlar tanto la fidelidad semántica como la adecuación estilística (Colina, 2011; House, 2015). ¿Ha conservado el tono de autoridad? Sí: *comme le dit Jérôme...* ¿Ha respetado la violencia repentina del gesto? Sí, con *se leva alors + saisit un javelot*. ¿Ha mantenido la densidad moral? Bastante, con *colère et indignation, transgression de la loi de Dieu, se commettait cette débauche*. ¿Hay algo demasiado moderno o muy suave? Quizá *débauche* puede interpretarse como algo amplio. Si se quiere un tono más filológico-religioso, se podría cambiar por *l'union impure, la fornication o le commerce charnel illicite*. ¿Ha traducido *empós* con suficiente fuerza? Parece que sí; *à la suite de* es correcto, pero quizá un poco neutro. Si se quiere marcar persecución *se lança à la poursuite de Zambri*, pero eso intensifica ligeramente más de lo que dice el texto original.

Por último, se fija una versión final según el objetivo de traducción: más filológica (2), más literal (3) o más natural en francés moderno (4). Precisamente porque la *General estoria* es un texto producido en un entorno de mediación y traslado, este ejemplo muestra con claridad que traducir un pasaje medieval no consiste en trasladar palabras aisladas, sino en reconstruir una red de valores lingüísticos, culturales y discursivos (Fernández-Ordóñez, 1994; Hurtado Albir, 2001; Wright y Fresco, 2012; Salvo García, 2018).

(2) Versión filológica

Et, comme le dit Jérôme au chapitre XXV du livre des Nombres, Phinéés se leva alors du milieu de cette multitude, saisi de colère et d'indignation devant la transgression de la loi de Dieu; il prit un javelot et entra à la suite de Zambri dans la tente où se commettait cette union impure.

Por qué esta versión:

- a) *comme le dit Jérôme* conserva la remisión a la *auctoritas* sin sonar artificioso.
- b) *au chapitre XXV du livre des Nombres* aclara correctamente el referente escriturario.
- c) *se leva alors* recoge el relieve narrativo de *aquell ora*.
- d) *du milieu de cette multitude* conserva el marco visual y la solemnidad.
- e) *saisi de colère et d'indignation* intenta reflejar el doblete “sañudo e irado” sin volver el francés demasiado pesado.
- f) *transgression de la loi de Dieu* traduce el valor moral-jurídico de *quebranto*.
- g) *prit un javelot* resuelve la locución *metió mano a* y el valor contextual de *bullón*.
- h) *entra à la suite de Zambri* respeta la idea de seguimiento.
- i) *union impure*, aunque mejorable, mantiene la condena moral sin caer en una solución demasiado vulgar o neutra.

(3) Versión de literalidad alta pero problemática

Et, comme le dit Jérôme au chapitre XXV du livre des Nombres, Phinéés se leva alors du milieu de cette multitude, courroucé et irrité contre la violation de la loi de Dieu; il mit la main sur un javelot et entra après Zambri dans la tente où s'accomplissait cette débauche.

(4) Versión de legibilidad alta pero muy controlada

Et, selon Jérôme, au chapitre XXV du livre des Nombres, Phinéés se leva alors du milieu de la foule, plein de colère devant la transgression de la loi divine; il saisit un javelot et suivit Zambri dans la tente où se commettait cet acte impur.

En resumen, la traducción no se articula como una cadena de correspondencias lineales “palabra 1 = mot 1”. Cuando se traduce un pasaje medieval como este, se sigue un orden determinado (Peng *et al.*, 2023): segmentar el texto, reconocer las formas antiguas, desambiguar sentidos, reconstruir la sintaxis, identificar el registro, buscar

equivalencias funcionales, redactar una versión provisional, compararla con el original, corregir pérdidas semánticas y estilísticas, y fijar una traducción coherente con el objetivo filológico. Además, el procedimiento de traducción puede venir acompañado de un aparato filológico con segmentación y normalización de apoyo, glosa morfosintáctica y comentario semántico.

4 Zonas de riesgo interpretativo

A partir del trabajo de traducción y revisión realizado con la *General estoria* (I), pueden delimitarse las siguientes ocho zonas de riesgo interpretativo (Hurtado Albir, 2001; House, 2016, entre otros) en la traducción asistida por IA:

1. Polisemia léxica. Una palabra medieval puede no significar exactamente lo que significa hoy en día. Un término puede parecer transparente y, sin embargo, tener en contexto un valor moral, jurídico, religioso, narrativo o metafórico. El riesgo aquí es que se traduzca por parecido superficial.
2. Formas gráficas antiguas. Grafías como *fazié*, *empós*, *levantó-s*, *assí* no son difíciles por sí mismas, pero exigen reconocer qué forma hay debajo, qué función tienen y si la “rareza” es solo gráfica o también semántica.
3. Sintaxis del período. En la prosa medieval, el orden de palabras puede alejarse mucho del francés moderno. El riesgo es doble: o bien se conserva el orden y se produce un francés rígido, o bien se reorganiza demasiado y se pierde la lógica del original.
4. Pasajes ambiguos. A veces el texto permite dos lecturas razonables por un referente pronominal dudoso, una construcción poco transparente, una puntuación editorial incierta, o una palabra de valor no totalmente estabilizado. En esos casos, el verdadero problema no es traducir, sino decidir entre varias interpretaciones posibles.
5. Carga cultural y teológica. En textos como la *General estoria* (I) muchas expresiones están cargadas de exégesis bíblica, moral cristiana, formulismo historiográfico o latinización conceptual. Si esos elementos se traducen como si pertenecieran a una narración moderna neutra, se pierde una parte sustancial de la lógica del original. No se puede rebajar la densidad conceptual del texto.
6. Falsos equivalentes en francés. A veces existe una palabra francesa aparentemente “idéntica”, pero no transmite el mismo valor que la original en español medieval. Eso pasa con el vocabulario moral, jurídico, religioso e institucional. Debe evitarse el equivalente automático y buscar uno funcionalmente exacto.
7. Equilibrio entre literalidad y legibilidad. Siempre hay que decidir cuánto conservar de la forma, el orden, la repetición, la densidad retórica y la extrañeza medieval. Si es demasiado literal, el francés se vuelve rígido o poco idiomático. Si se naturaliza demasiado se borra la historicidad.
8. Coherencia terminológica. Cuando un mismo término conceptual aparece varias veces, se debe decidir si se mantiene siempre igual, o se varía según el contexto.

En relación con el posible sesgo hacia el francés moderno estándar, debe considerarse que los modelos lingüísticos tienden a producir formulaciones próximas al francés contemporáneo estándar, probablemente por la mayor presencia de registros actuales en sus datos de entrenamiento. En la traducción de textos medievales, esta tendencia puede resultar útil para garantizar la legibilidad, pero también puede producir una modernización excesiva del tono, una pérdida de solemnidad o una neutralización del registro historiográfico, moral o religioso del original. Por ello, la revisión filológica debe comprobar si la salida en francés conserva un grado suficiente de distancia histórica y de densidad conceptual, sin caer en un arcaísmo artificial ni en una prosa contemporánea demasiado plana.

En resumen, los principales problemas suelen ser la ambigüedad léxica, la sintaxis medieval, la carga conceptual del texto y el equilibrio entre fidelidad histórica y buen francés. La diferencia entre una traducción rápida y una traducción filológica está, precisamente, en cómo se resuelvan estas dificultades.

5 Tipología de errores de traducción en textos medievales

Teniendo en cuenta todo lo anterior, en lo que sigue se listan y resumen los errores recurrentes observados en el trabajo de traducción y revisión de la primera parte de la *General estoria* al francés moderno (véase también Pato, 2026).

1. Error de lectura superficial. Consiste en creer que una forma se entiende porque se parece al español moderno. Por ejemplo, la palabra *quebranto* no siempre significa ‘rotura’, o el término *putería* no debe trasladarse de manera automática a un equivalente moderno vulgarizante. Traducir por parecido externo y no por valor histórico-contextual es un error; primero se debe identificar si la forma es gráfica, léxica, sintáctica o semánticamente arcaica.
 2. Error de modernización excesiva. Consiste en volver el texto demasiado actual y transparente, perdiendo la densidad moral, la solemnidad, la textura historiográfica o la lógica medieval del discurso. Esto sucede cuando se traduce una expresión fuertemente moral o religiosa con una fórmula neutra y contemporánea. El lector lo comprende, pero ya no es el texto medieval de partida, sino una paráfrasis moderna de llegada. En estos casos hay que modernizar solo lo necesario, para que el francés sea legible, pero sin borrar la densidad conceptual del original.
 3. Error de literalismo mecánico. Es el error contrario al anterior, cuando se conserva demasiado la forma del original y se produce una traducción falsa en francés. Esto sucede si se traduce, por ejemplo, *metió mano a* por una estructura calcada que no funciona en francés, o se mantiene sin filtro el orden medieval de las palabras. La traducción parecerá fiel, pero no transmitirá el sentido porque no suena natural. Esto se puede evitar si no se copia la forma externa, se reconstruye el valor de la expresión y luego se busca una formulación francesa idiomática.
 4. Error de falso equivalente léxico. Consiste en escoger una palabra francesa próxima en apariencia, pero no equivalente en función o matiz, como falso equivalente moral, jurídico, religioso o narrativo. Por ejemplo, un término del castellano medieval (como *razones*) puede parecer equivalente a una palabra francesa moderna, pero ser más técnico, ritual o ambiguo. No debe preguntarse solo qué palabra se parece, sino qué valor tiene en el contexto, qué campo semántico activa y qué efecto produce.
 5. Error de desambiguación precipitada. A veces el texto permite varias lecturas posibles y el traductor-revisor decide demasiado rápido. Esto ocurre, entre otros, con referentes pronominales, subordinadas ambiguas, puntuación editorial dudosa, palabras polisémicas y secuencias narrativas comprimidas. El problema es que se fuerza una interpretación sin reconocer que el pasaje quizá admite otra. Cuando haya una ambigüedad real se debe intentar elegir la lectura más probable, pero sin violentar el texto y, para un trabajo filológico, señalar cada ambivalencia.
 6. Error de aplanamiento semántico. Consiste en reducir una palabra densa a una palabra demasiado general. El caso de *sañudo e irado* no es una sola emoción plana, son términos con carga moral. Con términos neutros se conserva parte de la referencia básica, pero se pierde el relieve, cuando se debería conservar la intensidad, el matiz, la orientación valorativa e, incluso, la duplicación significativa.
 7. Error de borrado del registro. No todo el texto habla en el mismo nivel. Puede haber registro narrativo, exegético, moralizante, solemne y jurídico. Traducir todo en un único tono uniforme es un error, pues se pierde la estratificación del discurso. Esto puede evitarse si se identifica si el segmento narra, comenta, condena, cita una autoridad o formula una interpretación moral. Luego se ajusta el francés a esa función.
 8. Error de pérdida de la autoridad discursiva. En muchos textos medievales, citar una fuente no es un detalle accesorio, sino un mecanismo estructural. Fórmulas como “como dize Jerónimo”, “según Josefo”, “cuenta la escriptura” no se pueden traducir como una simple muletilla ni minimizar su peso, ya que estas fórmulas son marcadores de *auctoritas*.
 9. Error de mala reconstrucción sintáctica. Los problemas típicos son el sujeto pospuesto, incisos no marcados modernamente, una subordinación laxa, una coordinación abundante (especialmente con *et*) o el orden informativo distinto al moderno. El riesgo que esto entraña es confundir quién actúa, qué modifica a qué, qué depende de qué, o cuál es la progresión real de la frase. Antes de traducir se puede rehacer el esqueleto: verbo principal, sujeto, complementos, estructuras subordinadas, estados concomitantes y secuencia narrativa.
 10. Error de sobreinterpretación. Consiste en añadir en la traducción algo que el original no dice con suficiente claridad, como convertir una sugerencia del texto en una afirmación explícita, intensificar una persecución, una emoción o una causalidad más de lo que permite el original. Con esto, la traducción deja de ser traducción y se vuelve reescritura interpretativa. El objetivo es no aumentar la carga psicológica, la causalidad, la explicitud, ni el dramatismo, a menos que el texto realmente lo exija.
 11. Error de infrainterpretación. Es el error contrario al anterior, cuando no se desarrolla lo suficiente una forma antigua y deja una traducción demasiado opaca. Esto se da cuando se mantiene en francés una
-

construcción tan pegada al original que el lector no entiende la relación sintáctica o el valor exacto. Traducir exige interpretar; la cuestión no es evitar toda interpretación, sino mantenerla bajo control.

12. Error de incoherencia terminológica. Cuando un mismo término conceptual aparece varias veces y se traduce cada vez de manera distinta sin motivo real el lector no percibe la continuidad conceptual del texto. Para evitarlo, hay que mantener la estabilidad si el término pertenece a un mismo campo conceptual, cumple la misma función y conserva el mismo valor. Solo se varía si el contexto cambia de verdad.
13. Error de neutralización moral o teológica. En textos bíblicos, historiográficos o didáctico-morales, muchas palabras no nombran solo hechos, también los juzgan. Traducir como si el texto fuera descriptivo cuando en realidad es normativo hace que se pierden la condena, la legitimación, la gravedad o el sistema de valores. Esto se puede evitar si se conserva la orientación moral del pasaje.
14. Error de domesticación cultural excesiva. Consiste en adaptar demasiado el texto a categorías contemporáneas del lector moderno. Con ello se reemplaza una lógica medieval por otra actual. Para controlar este problema se debe entender el pasaje en su propio horizonte: bíblico, patristico, moral, historiográfico, político, según el caso.
15. Error de ignorar la duplicación expresiva. Como ya vimos, la prosa medieval usa con mucha frecuencia parejas como “sañudo e irado”, “triste e desconortado”, “fuerte e poderoso”. El error es pensar que una de las dos palabras sobra. En estos casos hay que decidir si la duplicación intensifica, matiza, formula o simplemente duplica por ritmo. Según esto se conserva, se compacta o se redistribuye.
16. Error de traducir palabras aisladas en vez de unidades. Muchos errores nacen de no ver la unidad real de traducción, como locución verbal, fórmula de autoridad, sintagma moral, secuencia narrativa o construcción impersonal, por citar solo algunas de ellas. Traducir elemento por elemento y destruir el valor del conjunto es un error. Se debe identificar primero si es una palabra, una locución, una fórmula, una cláusula o un bloque discursivo.

Estos 16 problemas detectados remiten a cuatro núcleos principales: lectura histórica, reconstrucción sintáctica, preservación de la carga religiosa y moral y equilibrio entre fidelidad filológica e idiomática. Por su parte, los errores que se intentan evitar son leer el pasaje rápido, modernizar demasiado, calcar del original y perder el sistema conceptual del texto. Por todo ello, antes de fijar una traducción, se pueden hacer algunas preguntas concretas: 1) ¿Se ha entendido bien la forma medieval?; 2) ¿Se ha reconstruido bien la sintaxis?; 3) ¿Se ha captado el valor contextual exacto?; 4) ¿El francés resultante dice eso y no otra cosa?; y 5) ¿Sigue mostrándose, detrás del francés moderno, la lógica del original medieval?

Para reforzar la dimensión aplicada de la tipología, los errores observados durante la traducción y revisión se organizan en una tabla que vincula cada problema con un ejemplo concreto y con el procedimiento de corrección correspondiente.

Tabla 2. Tipología de errores, ejemplos y correcciones filológicas.

Tipo de error	Ejemplo	Corrección / procedimiento
Lectura superficial	Traducir <i>quebranto</i> como simple ‘rotura’.	Interpretarlo como transgresión moral o jurídica en contexto religioso.
Modernización excesiva	Convertir el pasaje en una paráfrasis francesa demasiado neutra.	Modernizar solo lo necesario para la legibilidad, conservando solemnidad e historicidad.
Literalismo mecánico	Traducir <i>metió mano a</i> como <i>mit la main à</i> .	Reconstruir la locución y traducirla como <i>prit</i> o <i>saisit</i> .
Falso equivalente léxico	Elegir una palabra francesa formalmente próxima pero semánticamente inadecuada.	Evaluar campo semántico, registro y función contextual antes de fijar la equivalencia.
Desambiguación precipitada	Resolver un referente o una construcción dudosa sin justificar la lectura.	Comparar las lecturas posibles y señalar la ambigüedad si es filológicamente relevante.
Aplanamiento semántico	Reducir <i>sañudo e irado</i> a una sola emoción genérica.	Conservar o redistribuir el doblete para mantener intensidad y matiz.

Borrado del registro	Traducir una fórmula moral o exegética como narración neutra.	Identificar si el segmento narra, condena, cita autoridad o formula juicio moral.
Pérdida de autoridad discursiva	Minimizar <i>como dize Jerónimo</i> .	Mantener la fórmula de <i>auctoritas: comme le dit Jérôme</i> .
Mala reconstrucción sintáctica	Confundir sujeto, complemento o subordinación en el período medieval.	Rehacer antes de traducir el esqueleto sintáctico: sujeto, verbo, complementos, incisos y progresión narrativa.
Sobreinterpretación	Traducir <i>empós</i> como persecución violenta si el contexto no lo exige.	Mantener una solución controlada: <i>à la suite de</i> , salvo que el contexto justifique <i>à la poursuite de</i> .
Infrainterpretación	Dejar una construcción demasiado opaca por apego al orden medieval.	Explicitar la relación sintáctica necesaria sin añadir contenido nuevo.
Incoherencia terminológica	Traducir un mismo concepto moral o jurídico de varias maneras sin motivo.	Fijar equivalencias estables salvo cambio contextual real.
Neutralización moral o teológica	Traducir <i>putería</i> como una acción sexual neutra.	Conservar la valoración moral: <i>union impure, fornication</i> o solución equivalente según contexto.
Domesticación cultural excesiva	Adaptar la lógica medieval a categorías contemporáneas.	Mantener el horizonte bíblico, historiográfico y moral del texto.
Ignorar duplicaciones expresivas	Suprimir uno de los términos en dobles como <i>sañudo e irado</i> .	Decidir si la duplicación intensifica, matiza o formula; conservarla cuando sea funcional.
Traducir palabras aisladas	Resolver palabra por palabra sin reconocer locuciones o bloques discursivos.	Traducir unidades funcionales: fórmula, locución, sintagma moral, cláusula o secuencia narrativa.

Por otro lado, un tipo de error transversal, especialmente relevante en el uso de modelos generativos, es la alucinación, entendida aquí como la producción de una explicación, dato histórico, equivalencia léxica, referencia institucional o interpretación teológica que resulta verosímil en la forma, pero que no está suficientemente sustentada por el texto fuente, por el contexto inmediato ni por las fuentes filológicas disponibles (Zhu *et al.*, 2024). En la traducción de textos medievales, este riesgo es particularmente delicado porque muchas formas antiguas, instituciones, fórmulas de autoridad y conceptos religiosos poseen una apariencia reconocible, pero no equivalen necesariamente a sus valores modernos.

En el caso concreto de la *General estoria*, una alucinación puede producirse cuando la salida atribuye al pasaje una fuente no citada, introduce una explicación doctrinal que el texto no formula, convierte una expresión moral en una categoría jurídica precisa, identifica una institución medieval sin base contextual o propone una equivalencia léxica apoyada solo en semejanza formal (véase la tabla 3). Por ejemplo, ante expresiones como *quebranto de la ley de Dios*, la respuesta debe limitarse a valores como transgresión, infracción o violación de la ley divina, salvo que el contexto justifique una lectura técnico-jurídica más precisa. Del mismo modo, términos de carga moral como *putería* no deben convertirse automáticamente en una institución social moderna ni en una categoría teológica cerrada si el pasaje solo exige conservar la condena moral y religiosa del acto.

La detección de estas alucinaciones puede llevarse a cabo por medio de un procedimiento de verificación externo a la propia salida generada. En primer lugar, deben aislarse las afirmaciones que no proceden directamente del texto medieval: identificación de fuentes, explicaciones históricas, valores léxicos, instituciones, doctrinas o paralelos bíblicos. En segundo lugar, cada afirmación debe contrastarse con el pasaje original, con la edición utilizada, con repertorios léxicos, con el contexto narrativo de la obra y, cuando sea necesario, con la fuente bíblica o historiográfica pertinente. Y, en tercer lugar, hay que distinguir entre una inferencia filológicamente razonable y una adición no demostrada. La primera puede mantenerse si se formula con cautela; la segunda debe eliminarse o incluirla en nota como hipótesis no confirmada. Con todo, la revisión humana cumple una función decisiva, pues corrige errores lingüísticos e impide que una explicación formalmente convincente se convierta en una autoridad filológica falsa.

Tabla 3. Riesgo de alucinación, ejemplo de salida problemática y procedimiento de control.

Riesgo de alucinación	Ejemplo de salida problemática	Procedimiento de control
Fuente inventada o sobredeterminada	Atribuir el pasaje a una tradición patrística concreta no mencionada.	Verificar si la fuente aparece en el texto, la edición o el aparato crítico.
Institución medieval mal identificada	Convertir una expresión moral en una categoría jurídica precisa.	Comprobar si el léxico tiene valor técnico en ese contexto.
Concepto teológico sobredesarrollado	Presentar <i>putería</i> como doctrina específica, no como condena moral del acto.	Mantener solo la carga moral o religiosa documentada por el pasaje.
Falso apoyo lexicográfico	Justificar una traducción con un valor no documentado del término medieval.	Contrastar con repertorios como DPCAX y con el contexto inmediato.
Expansión narrativa no autorizada	Intensificar <i>empós</i> como persecución violenta sin base suficiente.	Elegir una formulación más controlada, como <i>à la suite de</i> .
Seguridad excesiva ante ambigüedad	Resolver como única una lectura que el texto deja abierta.	Formular la solución como lectura probable o señalar la ambivalencia.

6 Control de calidad

Teniendo en cuenta los trabajos precedentes (Colina, 2011; Depraetere y Vackier, 2012; House, 2015; Zhu *et al.*, 2024), en este apartado se propone una propuesta inicial de control de calidad –con once criterios– para revisar traducciones de textos medievales cuando el objetivo es una traducción filológica al francés moderno.

La escala práctica de evaluación permite revisar cada criterio como “deficiente” (error claro o pérdida grave), “insuficiente” (solución parcial, inestable o discutible), “adecuado” (solución correcta, aunque mejorable) y “muy sólido” (solución precisa, coherente y bien justificada). De este modo, la traducción puede evaluarse no solo de forma intuitiva, sino con una base justificada. Los criterios son los siguientes:

1. Fidelidad semántica. Se comprueba que la traducción no altere el sentido básico del original, sin pérdidas ni añadidos relevantes. Señales de alarma pueden ser que se añada una causa no explícita, se intensifique una emoción, se atenúe una condena o se omita una relación lógica. Las preguntas clave son: ¿La traducción dice exactamente eso, y no otra cosa? ¿El contenido proposicional está bien transmitido?
2. Control morfosintáctico. Se revisa si la frase ha sido bien entendida antes de ser traducida. Señales de alarma son un sujeto mal identificado, un inciso confundido con principal, una subordinada mal anclada, un referente pronominal dudoso mal resuelto. Las preguntas son: ¿La arquitectura de la frase original ha sido correctamente reconstruida? ¿Quién hace qué, a quién, cómo y en qué orden lógico?
3. Desambiguación léxica. Sirve para palabras como *quebranto*, *empós*, *sañudo*, *fazié* o *bullón*. Señales de alarma son una traducción por intuición moderna, una decisión léxica no compatible con el contexto, o una palabra aparentemente transparente mal entendida. La pregunta es: ¿La palabra ha sido interpretada históricamente o solo reconocida visualmente? Además, las palabras problemáticas se deben interpretar según el contexto, es decir, ¿esta palabra significa aquí lo que parece o tiene otro valor medieval?
4. Coherencia terminológica. Muy importante en traducción filológica. Si, por ejemplo, un mismo término de tipo moral, jurídico, religioso o historiográfico aparece varias veces, se debe comprobar si se traduce con estabilidad. La pregunta es: ¿La variación en francés está justificada por el contexto, o es arbitraria? Un término importante no debería traducirse de varias maneras, hay que mantener una equivalencia estable.
5. Mantenimiento del registro. El texto medieval puede mezclar narración, autoridad exegética, moralización, solemnidad y violencia ejemplarizante. Señales de alarma son un francés demasiado coloquial, un francés demasiado plano o pérdida del tono sentencioso o sagrado. La pregunta es: ¿La traducción conserva el nivel discursivo del original? La conservación del tono original permite mantener la solemnidad, la moralización, la narratividad y la autoridad discursiva.
6. Control de la historicidad. No se trata de escribir un francés arcaizante artificial, sino de no convertir el texto en prosa contemporánea lisa. Señales de alarma son un vocabulario excesivamente actual, giros demasiado conversacionales, o simplificación conceptual. La pregunta es: ¿Siguen notándose que el original pertenece a otro régimen histórico de lengua y pensamiento? El objetivo es que no se modernice demasiado

el texto, que se siga percibiendo que el original es medieval. En este punto debe vigilarse el posible sesgo del modelo hacia un francés moderno estándar. Una solución formalmente correcta puede resultar inadecuada si elimina la solemnidad, la formulación moralizante, el tono de *auctoritas* o la densidad religiosa del original medieval. La evaluación no debe limitarse, por tanto, a comprobar si el francés “suena bien”, sino si ese buen francés sigue siendo compatible con una traducción filológica.

7. Legibilidad en lengua de llegada. Una buena traducción filológica no debe sonar poco natural. Señales de alarma son calcos sintácticos, frases pesadas, francés poco idiomático y rigidez por apego excesivo al original. La pregunta es: ¿Un lector culto de francés entiende bien la frase sin sentir que es una traducción mecánica?
8. Respeto de la carga axiológica. En muchos textos medievales, el vocabulario no describe solamente, también juzga. Se debe vigilar lo puro e impuro, lo justo e injusto, la ley y su transgresión, el pecado y el castigo, la *auctoritas* y la desviación para saber si la traducción conserva la orientación valorativa del pasaje, ya sea moral, jurídica o religiosa. La pregunta es: ¿La traducción mantiene el juicio implícito o explícito del original?
9. Tratamiento de locuciones y fórmulas. Se deben revisar expresiones y fórmulas de relato o de autoridad. Señales de alarma son una traducción palabra por palabra o pérdida del valor formulaico. La pregunta es: ¿Ha traducido una unidad completa, o ha troceado indebidamente la expresión?
10. Control factual y documental. Se comprueba que la traducción y el comentario no introduzcan datos históricos, institucionales, teológicos o lexicográficos no sustentados por el texto fuente, o por fuentes filológicas verificables. La pregunta clave es: ¿Esta explicación procede realmente del pasaje, está documentada en la edición, en el contexto de la obra o en un repertorio léxico fiable?
11. Equilibrio global. Como criterio final, para saber si la traducción está en el punto justo entre fidelidad filológica y buen francés, que no sea ni servil ni libre en exceso, la pregunta es: ¿El producto es fiel, legible y filológicamente defendible?

El resultado total se puede evaluar con algunos valores de calidad: Traducción muy inestable, necesita rehacerse; Traducción utilizable solo como borrador; Traducción correcta, pero con puntos discutibles; Traducción sólida; y Traducción muy sólida, de nivel filológico alto.

Para una revisión rápida, estas once preguntas sirven como lista de control inmediata: 1) ¿Ha entendido bien la frase?; 2) ¿Ha identificado correctamente las formas medievales?; 3) ¿Ha resuelto las palabras polisémicas con base contextual?; 4) ¿Ha evitado los falsos equivalentes?; 5) ¿Ha respetado el tono del original?; 6) ¿Ha conservado la carga moral o religiosa?; 7) ¿Ha evitado modernizar demasiado?; 8) ¿Ha evitado el calco mecánico?; 9) ¿La terminología importante es coherente?; 10) ¿Se han verificado las afirmaciones históricas, léxicas y documentales en fuentes fiables?; y 11) ¿El francés final funciona como francés académico real?

7 Alcance y reproducibilidad de los resultados

Aunque el análisis aquí presentado se ha ejemplificado a partir de un fragmento concreto del libro XXV de la *General estoria* (I), las consideraciones descritas no derivan exclusivamente de dicho pasaje, sino del proceso de traducción y revisión de toda la primera parte de la obra, compuesta por 1003 capítulos (Pato, 2026, donde ya está disponible la traducción del libro I). Esta base amplia permite considerar que las observaciones sobre el comportamiento de la IA en la traducción medieval de la obra alfonsí al francés moderno poseen un grado significativo de representatividad, aunque no autoriza una extrapolación al conjunto de la traducción medieval, ya que el comportamiento de la IA depende de varios factores: el tipo de pasaje, su grado de opacidad léxica y sintáctica, la densidad cultural o teológica del texto, la claridad del encargo formulado, el modelo empleado y el tipo de revisión posterior aplicada. Por todo ello, el caso estudiado permite observar qué clases de operaciones puede realizar la IA (segmentar, proponer equivalencias, reorganizar la sintaxis, generar una primera versión coherente), pero no basta por sí solo para afirmar que el rendimiento será igual con cualquier texto medieval (poesía, documentación jurídica, prosa notarial o textos doctrinales), en cualquier lengua de llegada o en cualquier entorno de uso.

El procedimiento seguido con el conjunto de la obra no consistió en aceptar automáticamente las salidas generadas por la herramienta, sino en someterlas a una revisión progresiva. En una primera fase, la IA producía una versión inicial orientada por un encargo filológico estable; en una segunda fase, se solicitaban aclaraciones sobre segmentos ambiguos, equivalencias léxicas y reorganización sintáctica; en una tercera fase, las propuestas se contrastaban con el texto medieval, el contexto narrativo y los criterios de coherencia terminológica y registro; y, finalmente, se descartaban las soluciones que modernizaban en exceso el original, introducían calcos del castellano medieval, neutralizaban la carga moral o religiosa, o resolvían de manera precipitada una ambigüedad relevante. De este modo, las categorías de riesgo y la tipología de errores expuestas en los apartados precedentes no proceden únicamente del pasaje citado, sino de la repetición de problemas semejantes en el proceso de traducción y revisión de la primera parte de la obra.

El método empleado nos muestra, por ejemplo, que la IA suele desenvolverse con eficacia en tareas de reformulación global, en la producción rápida de versiones iniciales y en la identificación de correspondencias plausibles a nivel contextual. También confirma algo que se repite en otros casos: sus mayores dificultades aparecen allí donde el texto concentra polisemia histórica, fórmulas discursivas culturalmente marcadas, ambigüedad sintáctica o valores morales y teológicos que no deben neutralizarse. En este sentido, más que representar “cómo traduce siempre” la IA, el modelo ejemplificado representa dónde suele funcionar con mayor solvencia y dónde se exige un control filológico reforzado.

Desde el punto de vista de la eficiencia, debe señalarse que este trabajo no incorpora una medición cuantitativa sistemática del tiempo invertido en comparación con una traducción manual tradicional. Por tanto, no se ofrecen porcentajes de ahorro temporal ni métricas cerradas de productividad. La ventaja observada se sitúa principalmente en la fase inicial del proceso: generación de borradores, segmentación del período, identificación preliminar de formas problemáticas, propuesta de equivalencias y formulación de alternativas. Sin embargo, esa ganancia inicial no elimina la necesidad de revisión experta, ya que la validación filológica, el control de ambigüedades, la coherencia terminológica y la fijación de la versión final siguen dependiendo del juicio humano. De este modo, la IA puede reducir el tiempo de producción de una primera versión, pero no sustituye el trabajo crítico de evaluación y corrección.

En cuanto a la reproducibilidad, se deben distinguir dos planos. El procedimiento analítico sí es reproducible, en el sentido de que otro usuario o traductor puede aplicar la misma secuencia de trabajo (segmentación, normalización, glosa, análisis semántico, propuesta de equivalencias, revisión, evaluación, etc.) a otros fragmentos de la obra. También es replicable la constatación metodológica de que una buena traducción asistida por IA requiere un *prompting* preciso, una revisión crítica y unos criterios explícitos de calidad (Lyu *et al.*, 2024). En cambio, la salida verbal exacta de la IA no siempre es completamente consistente, ya que puede variar según la versión del modelo empleado, la configuración del sistema, la formulación concreta de la consigna e incluso pequeñas diferencias en el contexto de interacción con la IA. De ahí que lo verdaderamente reproducible no sea tanto la frase exacta obtenida en francés, sino el patrón de comportamiento traductor y la tipología de problemas detectados.

Por otro lado, este trabajo no ha pretendido ofrecer una evaluación comparativa entre ChatGPT, otros modelos de IA, sistemas de traducción automática neuronal o traducciones humanas. Su objetivo es más limitado: describir, desde una perspectiva filológica y traductológica, las operaciones observables en un flujo concreto de traducción asistida por IA aplicado a la *General estoria* (I). Por ello, las conclusiones no deben entenderse como propiedades generales de la IA ni como rendimiento atribuible exclusivamente al modelo empleado, sino como resultado de una configuración determinada: la versión del modelo, la formulación del encargo, las características lingüísticas y culturales del corpus medieval y la revisión humana posterior. Para determinar el peso relativo de cada uno de estos factores sería necesario un estudio comparativo independiente, basado en varios modelos, sistemas de traducción automática, traducciones humanas de referencia (que no existen para el caso de la *General estoria* al francés moderno) y una evaluación de las soluciones mediante una misma rúbrica de calidad.

La dependencia respecto de una versión concreta del modelo constituye, por tanto, una limitación del estudio, pero no parece invalidar el valor metodológico de la propuesta. Las observaciones relativas a una salida específica pueden quedar parcialmente desactualizadas si el sistema se modifica, mejora o cambia sus condiciones de funcionamiento; en cambio, el protocolo de análisis conserva su utilidad porque no depende de una arquitectura cerrada ni de una plataforma determinada. Las fases descritas (segmentación, reconocimiento de formas medievales, desambiguación

léxica y sintáctica, reconstrucción del período, selección de equivalencias, revisión humana y evaluación mediante rúbrica) son operaciones filológicas y traductológicas transferibles. En este sentido, lo que se propone no es un diagnóstico definitivo sobre una versión particular de ChatGPT, sino un modelo de trabajo para examinar cómo distintos sistemas de IA pueden ser integrados, comparados y evaluados en tareas de traducción medieval.

Con todo, para aumentar su representatividad, sería necesario comparar más de un texto medieval, introducir varios tipos de encargo traductor y, para una validación más robusta, contrastar la salida de distintos modelos con los criterios estables de evaluación. Solo así se podría pasar de una observación cualitativa fundada a una caracterización general del rendimiento de la IA en traducción filológica, aspecto que se complica con la actualización de cada versión y la creación de nuevos *chatbots*. La variabilidad tecnológica del campo obliga a ser prudentes y a trabajar siempre en relación con unas condiciones concretas de uso.

8 Implicaciones éticas y responsabilidad académica

El uso de IA en la traducción filológica de textos medievales plantea también cuestiones éticas y sociales que no pueden separarse del análisis técnico. En primer lugar, exige transparencia: deben indicarse el modelo utilizado, las condiciones generales de interacción, los *prompts* o consignas principales, el tipo de revisión aplicada y los criterios con los que se aceptaron o descartaron las respuestas (véase el anexo final). Sin esta trazabilidad, la traducción asistida por IA corre el riesgo de presentarse como un resultado neutro o automático, cuando en realidad depende de decisiones humanas previas y posteriores, como la selección del fragmento, la formulación del encargo, la interpretación del texto, la corrección de errores y la fijación de la versión final. En segundo lugar, la responsabilidad intelectual de la traducción no puede trasladarse al sistema utilizado. La IA puede producir propuestas, reformulaciones y explicaciones metalingüísticas útiles, pero la autoría académica, la validación filológica y la responsabilidad sobre las decisiones interpretativas corresponden al investigador y al traductor que emplea la herramienta.

De este modo, la automatización debe entenderse como apoyo y no como sustitución del trabajo humano experto. En textos como la *General estoria*, donde intervienen problemas de lengua histórica, transmisión cultural, autoridad textual, registro moral y densidad religiosa, aceptar una salida generada por IA sin revisión alguna supondría debilitar el control crítico que define la práctica filológica. Por otro lado, toda dependencia de la tecnología constituye –como se ha indicado– un límite metodológico, ya que los resultados pueden variar según la versión del modelo, las condiciones de acceso, las políticas de la plataforma y la disponibilidad futura de la herramienta, entre otros factores. Por ello, el uso responsable de la IA en humanidades requiere documentar el proceso, conservar las versiones intermedias cuando sea posible, distinguir claramente entre propuesta automática y decisión editorial, y mantener una supervisión experta constante. Solo bajo estas condiciones la IA puede integrarse en la traducción filológica como instrumento de mediación, contraste y apoyo, sin desplazar nunca la responsabilidad crítica e interpretativa del investigador y del traductor.

9 Conclusiones

El análisis presentado ha intentado mostrar que la traducción asistida por IA del español medieval al francés moderno no puede reducirse a una cadena de correspondencias léxicas. Se trata, más bien, de un proceso de interpretación lingüística estratificada, basada en relaciones contextuales e inferenciales, que exige segmentar el texto en unidades de sentido, reconocer formas históricas, desambiguar valores léxicos y sintácticos, reconstruir la organización del período y seleccionar equivalencias funcionales capaces de preservar no solo el contenido proposicional, sino también el registro y la densidad conceptual del texto original.

El breve pasaje ejemplificado de la *General estoria* (I) ilustra, dentro del marco específico de la prosa historiográfica alfonsí, que la dificultad de este tipo de textos no reside únicamente en la antigüedad de sus formas, sino en la superposición de planos históricos, morales, religiosos, narrativos y discursivos. El alcance de estas conclusiones se limita, por tanto, al texto historiográfico examinado; su aplicación a tratados técnicos, científicos, jurídicos, poesía u otros géneros medievales requiere una validación específica con criterios adaptados a cada tipo textual.

De todo ello se desprende que la IA puede constituir una herramienta valiosa para la traducción filológica, siempre que su empleo se inscriba en un marco metodológico explícito. Una de sus fortalezas reside en la rapidez con que puede proponer segmentaciones, detectar patrones lingüísticos, formular hipótesis de equivalencias y generar versiones iniciales coherentes. Sin embargo, su rendimiento más sólido solo se alcanza cuando esas propuestas se someten a criterios claros de control: fidelidad semántica, reconstrucción morfosintáctica, desambiguación léxica, coherencia terminológica, conservación del registro, control del grado de modernización y adecuación idiomática del francés resultante.

Por otro lado, dado que las respuestas generadas por la IA pueden variar en función de la formulación exacta de la instrucción, del contexto interactivo y de la versión del modelo utilizado, la documentación precisa de las consignas y de las salidas obtenidas constituye una condición de transparencia metodológica. En este sentido, el registro sistemático del proceso no solo facilita el análisis posterior, sino que también proporciona una base sólida para valorar la representatividad y la reproducibilidad relativa de los resultados.

En definitiva, la traducción medieval sigue siendo un ejercicio exigente de interpretación, y la IA no elimina esa exigencia, sino que la reconfigura. Su aportación más valiosa consiste en servir como instrumento de mediación lingüística guiada, como apoyo eficaz para interpretar, contrastar y formular, y su utilidad depende de una orientación metodológica clara y de una revisión crítica constante. Solo en estas condiciones la traducción asistida por IA puede integrarse plenamente en la práctica filológica.

Agradecimientos

El presente trabajo se inscribe en el proyecto “The Confluence of Religious Cultures in Medieval Historiography: A Digital Edition of the *General e Grand Estoria* (DEGE)”, financiado por el *Conseil de recherches en sciences humaines* (CRSH)/*Social Sciences ad Humanities Research Council* (SSHRC) de Canadá, *Subventions de partenariat*, 2025-2032. Mi agradecimiento a los dos revisores por sus comentarios y sugerencias de mejora.

Referencias

- [1] Alfonso X el Sabio. *General estoria*. Pedro Sánchez-Prieto Borja *et al.* (eds.), Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 2009.
 - [2] B. Almeida Cabreas. Traducción(es) y revisión en la *General estoria*: algunas situaciones textuales, *Atalaya*, 17, 2017. doi: <https://doi.org/10.4000/atalaya.2902>
 - [3] S. Colina. Evaluation/Assessment. En Y. Gambier, L. van Doorslaer (eds.), *Handbook of translation studies*, Amsterdam, John Benjamins, 43-48, 2011. doi: <https://doi.org/10.1075/hts.2.eval>
 - [4] I. Depraetere y T. Vackier. Comparing formal translation evaluation and meaning-oriented translation evaluation: Or how QA tools can(not) help. En I. Depraetere (ed.), *Perspectives on translation quality*, Berlin, De Gruyter Mouton, 25-50, 2012. doi: <https://doi.org/10.1515/9783110259889.25>
 - [5] I. Fernández-Ordóñez. *Las “estorias” de Alfonso el Sabio*, Madrid, Istmo, 1992.
 - [6] I. Fernández-Ordóñez. Las traducciones alfonsíes de Lucano, Orosio y el Toledano en la *General Estoria* y en la *Estoria de España*. En R. Lorenzo Vázquez (ed.), *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 785-800, 1994.
 - [7] M. Freitag, G. Foster, D. Grangier, V. Ratnakar, Q. Tan y W. Macherey. Experts, errors, and context: A large-scale study of human evaluation for machine translation. En B. Roark, A. Nenkova (eds.), *Transactions of the Association for Computational Linguistics*, Cambridge, MA, MIT Press, 1460-1474, 2021. doi: https://doi.org/10.1162/tacl_a_00437
-

- [8] F. Gago Jover y J. Pueyo Mena. OSTA. *Old Spanish Textual Archive*, New York, Hispanic Seminary of Medieval Studies. www.hispanicseminary.org
- [9] A. Hendy, M. Abdelrehim, A. Sharaf, V. Raunak, M. Gabr, H. Matsushita, Y. J. Kim, M. Afify y H. H. Awadalla. How good are GPT models at machine translation? A comprehensive evaluation, arXiv:2302.09210, 2023. doi: <https://doi.org/10.48550/arXiv.2302.09210>
- [10] J. House. *Translation quality assessment: Past and present*, London, Routledge, 2015. doi: https://doi.org/10.1057/9781137025487_13
- [11] J. House. *Translation as communication across languages and cultures*, London, Routledge, 2016. doi: <https://doi.org/10.4324/9781315668956>
- [12] A. Hurtado Albir. *Traducción y traductología: Introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra, 2001.
- [13] H. Jiao, B. Peng, L. Zong, X. Zhang y X. Li. Gradable ChatGPT translation evaluation, *Procesamiento del Lenguaje Natural*, 72:73-85, 2024. doi: <https://doi.org/10.26342/2024-72-5>
- [14] W. Jiao, W. Wang, J.-t. Huang, X. Wang, S. Shi y Z. Tu. Is ChatGPT a good translator? Yes with GPT-4 as the engine, arXiv:2301.08745, 2023. doi: <https://doi.org/10.48550/arXiv.2301.08745>
- [15] L. A. Kasten, J. Nitti y F. Gago Jover. DPCAX. *Diccionario de la prosa castellana del Rey Alfonso X*, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2024. www.hispanicseminary.org/dpcax
- [16] T. Kocmi y C. Federmann. Large language models are state-of-the-art evaluators of translation quality. En *Proceedings of the 24th Annual Conference of the European Association for Machine Translation*, Tampere, European Association for Machine Translation, 193-203, 2023.
- [17] P. Koehn. *Neural machine translation*, Cambridge, Cambridge University Press, 2020. doi: <https://doi.org/10.1017/9781108608480>
- [18] C. Lyu, Z. Du, J. Xu, Y. Duan, M. Wu, T. Lynn, A. F. Aji, D. F. Wong y L. Wang. A paradigm shift: The future of machine translation lies with large language models. En N. Calzolari *et al.* (eds.), *Proceedings of the Joint International Conference on Computational Linguistics, Language Resources and Evaluation*, Torino, ELRA and ICCL, 1339-1352, 2024. doi: <https://doi.org/10.63317/3dqcen72ckgz>
- [19] J. Munday, S. Ramos Pinto y J. Blakesley. *Introducing translation studies: Theories and applications*, London, Routledge, 2022. doi: <https://doi.org/10.4324/9780429352461>
- [20] OpenAI. *Introducing GPT-5.4*, 2026. <https://openai.com/fr-FR/index/introducing-gpt-5-4>
- [21] E. Pato. Hacia un modelo de traducción con IA de la prosa alfonsí. El caso de la *General estoria* al francés. En revisión.
- [22] E. Pato (coord.). *Traduction française de la General estoria*, Montréal, Université de Montréal, 2026. <https://portfolio.umontreal.ca/view/view.php?id=312563>
- [23] K. Peng, L. Ding, Q. Zhong, L. Shen, X. Liu, M. Zhang, Y. Ouyang y D. Tao. Towards making the most of ChatGPT for machine translation. En H. Bouamor, J. Pino, K. Bali (eds.), *Findings of the Association for Computational Linguistics*, Singapore, Association for Computational Linguistics, 5622-5633, 2023. doi: <https://doi.org/10.18653/v1/2023.findings-emnlp.373>
- [24] I. Salvo García. ‘E es de saber que son en este traslado todas las estorias’: La traducción en el taller de la *General estoria* de Alfonso X. *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 41(1):139-154, 2018. doi: <https://doi.org/10.3917/cehm.041.0139>
- [25] Ch. D. Wright y K. L. Fresco (eds.). *Translating the Middle Ages*, London, Routledge, 2012.
- [26] D. Zhu, P. Chen, M. Zhang, B. Haddow, X. Shen y D. Klakow. Fine-tuning large language models to translate: Will a touch of noisy data in misaligned languages suffice? En Y. Al-Onaizan, M. Bansal, Y.-N. Chen (eds.), *Proceedings of the 2024 Conference on Empirical Methods in Natural Language Processing*, Miami, Association for Computational Linguistics, 388-409, 2024. doi: <https://doi.org/10.18653/v1/2024.emnlp-main.24>
-

Anexo. Protocolo de *prompting*

Tabla 4. Protocolo de *prompting* empleado.

Fase	Función	Prompt
1	Asignación de rol	Actúa como especialista en traducción filológica del español medieval al francés moderno académico. Tu objetivo es conservar el sentido, la historicidad, el registro y la carga cultural del texto original.
2	Traducción inicial	Traduce el siguiente fragmento de la <i>General estoria</i> (I) al francés moderno académico. Prioriza la fidelidad semántica, la claridad sintáctica y el mantenimiento del tono historiográfico y moral del original.
3	Segmentación	Segmenta el pasaje en unidades sintáctico-semánticas y explica qué función cumple cada una dentro del período.
4	Formas medievales	Identifica las formas gráficas, léxicas o sintácticas medievales que pueden plantear problemas de interpretación y propón su valor contextual.
5	Equivalencias	Propón equivalencias francesas para las unidades problemáticas y justifica por qué cada solución resulta adecuada o inadecuada desde una perspectiva filológica.
6	Versiones alternativas	Genera tres versiones de traducción: una filológica, una de literalidad alta y una de mayor legibilidad en francés moderno. Explica las ventajas y límites de cada una.
7	Evaluación	Evalúa las versiones anteriores según estos criterios: fidelidad semántica, control morfosintáctico, desambiguación léxica, coherencia terminológica, mantenimiento del registro, historicidad, legibilidad en francés, carga axiológica, tratamiento de fórmulas y equilibrio global.
8	Selección final	Selecciona la versión más adecuada para una traducción filológica y explica qué versiones o soluciones deben descartarse y por qué.